

TFM María Gil Ramírez

por María Gil Ramírez

ARCHIVO	86976_MARIA_GIL_RAMIREZ_TFM_MARIA_GIL_RAMIREZ_1651689_788755216.PDF (427K)		
HORA DE LA ENTREGA	05-MAY.-2020 03:51P. M. (UTC+0200)	NÚMERO DE PALABRAS	8700
IDENTIFICADOR DE LA ENTREGA	1316580675	SUMA DE CARACTERES	47601

María
Gil
Ramírez



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

LA DIFERENCIACIÓN DEL SELF Y SU RELACIÓN CON LA SATISFACCIÓN MARITAL Y LA SATISFACCIÓN FAMILIAR

Autor/a: María Gil Ramírez

Director/a Profesional: Jesús Oliver Pece

Director/a Metodológico/a: María Cortés Rodríguez

LA DIFERENCIACIÓN DEL SELF Y SU RELACIÓN CON LA SATISFACCIÓN MARITAL Y LA SATISFACCIÓN FAMILIAR



MADRID | Mayo de 2020

LA DIFERENCIACIÓN DEL SELF Y SU RELACIÓN CON LA SATISFACCIÓN MARITAL Y LA SATISFACCIÓN FAMILIAR

RESUMEN

En el presente estudio se analiza la relación entre la diferenciación del self, la satisfacción marital y la satisfacción familiar. Además, se ha tratado de estudiar los niveles de satisfacción marital en función del sexo y cómo los años de la relación correlacionan con la satisfacción marital. La muestra se compuso de 101 sujetos con edades comprendidas entre 20 y 75 años, todos ellos partícipes de relaciones sentimentales con duración entre los 2 meses y los 50 años. Los instrumentos que se utilizaron para el estudio fueron la Escala de Diferenciación del Self (EDS), la dimensión de satisfacción perteneciente a la Escala de Ajuste Diádico (EAD) y la Escalad de Satisfacción Familiar. De acuerdo con la teoría de Bowen, los resultados confirman la relación significativa existente entre la diferenciación del self y la satisfacción marital, y la diferenciación del self y la satisfacción familiar. Por otro lado, se obtienen puntuaciones significativas a favor de las mujeres en cuanto a reactividad emocional y satisfacción marital. Asimismo, también se observa una relación significativa entre los años de relación y la satisfacción marital. En dicho estudio, también se discuten posibles implicaciones de la investigación para la práctica clínica y sugerencias respecto a futuras líneas de investigación.

Palabras clave: Diferenciación del self, satisfacción marital, satisfacción familiar, años de relación y sexo.

This study analyzes the relationship between self-differentiation, marital satisfaction, and family satisfaction proposed from Bowen's theory. In addition, an attempt has been made to study the levels of marital and family satisfaction according to sex and how the years of the relationship affect marital satisfaction. The sample was made up of 101 subjects with ages between 20 and 75 years, all of them involved in romantic relationships lasting between 2 months and 50 years. The instruments used for the study were the Self Differentiation Scale (EDS), the satisfaction dimension belonging to the Dyadic Adjustment Scale (EAD) and the Family Satisfaction Scale. According to Bowen's theory, the results confirm the significant relationship between self-differentiation and marital satisfaction, and self-differentiation and family satisfaction. On the other hand, significant scores are obtained in favor of women in terms of emotional reactivity and

marital satisfaction. Likewise, a significant relationship is also observed between relationship years and marital satisfaction. In this study, possible implications of the research for clinical practice and suggestions regarding future lines of research are also discussed.

Keywords: Self-differentiation, marital satisfaction, family satisfaction, years of relationship and sex.

La Teoría Familiar Sistémica de Bowen (1978) se clasifica dentro de las teorías intergeneracionales (Bowen, 1991), ya que considera que las dinámicas psicológicas son transmitidas de generación en generación (Rodríguez-González y Martínez, 2015). Dicha teoría es una de las más relevantes dentro del ámbito de la terapia familiar, pues se trata de un modelo integrador de las diversas partes que conforman los aspectos psicológicos del ser humano. Dentro de esta teoría, encontramos ocho constructos diferentes: diferenciación del self, triángulos, proceso emocional de la familia nuclear, proceso de proyección familiar, proceso de transmisión multigeneracional, corte emocional, posición entre hermanos y proceso emocional en la sociedad.

El constructo más relevante de la Teoría de Bowen (1978) es la diferenciación del self, que se define como la capacidad del ser humano para alcanzar cierto nivel de autonomía emocional en relación con la familia de origen, mientras que se mantiene la conexión con ella (Bowen, 1989). Este constructo consta de dos niveles: intrapsíquico e interpersonal. Desde una perspectiva intrapsíquica, la diferenciación del self hace referencia a la capacidad para distinguir los sentimientos de los pensamientos, mientras que desde la perspectiva interpersonal, la diferenciación del self puede ser entendida como la capacidad de experimentar intimidad e independencia respecto a los demás (Skowron y Friedlander, 1998). A su vez, la diferenciación del self consta de cinco dimensiones: Reactividad emocional, Posición del Yo, Fusión con los Otros, Corte Emocional y Dominio de los Otros (Oliver y Berástegui, 2019; Skowron y Friedlander, 1998)

Cuando hablamos de *Reactividad Emocional*, hacemos referencia al grado en que una persona responde a las demandas del ambiente con inundación emocional, labilidad emocional o hipersensibilidad. En cuanto a la *Posición del Yo*, hablamos de la posibilidad de establecer una definición clara de sí mismo y la capacidad de mantener sus convicciones a pesar de que el entorno lleve a lo contrario. La *Fusión con los Otros* es definida como una excesiva implicación respecto a los demás, todo ello a través de triangulaciones o por la identificación excesiva con los padres. Por otro lado, el *Corte Emocional* se relaciona con la distancia que se establece ante los otros, al sentirlos como una amenaza respecto a la propia intimidad, o por la convicción respecto a un sentimiento de vulnerabilidad en la relación con otros, llevando ello a comportamientos defensivos (Jenkins, Buboltz, Schwartz y Johnson, 2005). En último lugar contamos con el *Dominio*

de los Otros, que es definido como la posición dogmática que toma el individuo ante la diferencia de opiniones y la gestión emocional que lleva a cabo para conseguir que los demás se adapten a sus intereses (Oliver y Berástegui, 2019).

Es necesario tener en cuenta que la transición de la adolescencia a la juventud es un momento determinante en la diferenciación y está marcado por elementos como la identidad personal, la madurez o la intimidad en las relaciones personales y deben ponerse en relación con la emancipación del individuo y su consiguiente distanciamiento de la vida familiar como es conocida hasta ese momento (Carter y McGoldrick, 1999). En este punto, el nuevo adulto debe hacer frente a los distintos desafíos que se presentan, vinculados a su vez con elementos emocionales, relacionales y de salud y que ponen de manifiesto su independencia respecto a la familia de origen (Becyar y Becyar, 2003; Nichols y Schwartz, 2004). Se trata de un periodo generador de estrés y donde las habilidades adquiridas hasta la fecha en su familia de origen, juegan un papel importante a la hora de ayudar a estos sujetos a desenvolverse en el nuevo ambiente. Por ello es interesante tener en cuenta el postulado de Kerr y Bowen (1988), que señala que aquellos individuos con una elevada diferenciación del self, tienden a presentar un mayor ajuste psicológico, así como mayores habilidades sociales y emocionales, mientras que aquellos con una baja diferenciación del self experimentarán mayores problemas relacionales, ya que se sienten incómodos al establecer intimidad con el otro además de experimentar mayores niveles de ansiedad en las relaciones.

En un estudio longitudinal realizado por Skowron, Stanley y Shapiro (2009), se analizó una muestra de jóvenes estudiantes y se confirmó que aquellos sujetos que presentaban una elevada diferenciación del self al inicio del semestre, tenían menores síntomas psicológicos y problemas interpersonales al final del curso.

Otros autores como Peleg y Zoabi (2014) realizaron un estudio con el fin de conocer los distintos niveles de ansiedad que se presentan en diversos grupos étnicos. Con esta investigación se conoció la existencia de una correlación negativa entre la ansiedad social y la diferenciación del self, además de descubrir que, entre los distintos grupos de estudio, no había diferencias significativas. Existen otros estudios que demuestran correlaciones negativas entre la diferenciación del self y otros tipos de

ansiedad, como ansiedad rasgo y estado (Duch, 2018) o ansiedad de separación (Peleg y Yitzhak, 2010).

Según Bowen (1989), las personas más diferenciadas tienen relaciones de pareja más funcionales. En este sentido, una variable que podría estar asociada con la diferenciación del self es la satisfacción marital, que puede definirse como la evaluación global y subjetiva que los miembros de la pareja realizan sobre ella (Blood y Wolfe, 1960). Spanier (2017) define la satisfacción marital como el nivel de agrado con el estado actual de la relación de pareja y el compromiso para que continúe. Asimismo, Guillén et al. (2013) definen la satisfacción familiar como el conjunto de sentimientos que aparecen en el individuo al encontrarse en su núcleo familiar y que se generan a partir de las distintas interacciones de sus miembros.

Además de esta conceptualización de la satisfacción marital, hay autores que nos hablan de elementos específicos de esta. López-Ibor (como se citó en Burquette, 1996), nos señala la importancia de aspectos como la armonía entre los cónyuges, la existencia de un proyecto común de vida y la existencia de placer mutuo. Asimismo, pone de relevancia, la capacidad de los miembros de la pareja de comprender y sobrellevar los defectos mutuos, mientras que señala la necesidad de existencia de atracción entre ambos.

Se postula que existe un continuo en la satisfacción que varía entre “altamente satisfecho” y “altamente insatisfecho”. Aquellos que viven su relación de forma angustiante, tienen pensamientos de ruptura o abandono (Lawrence, Barry, Langer y Brock, 2009). En la investigación llevada a cabo por Ripoll-Núñez (2011), se afirma la relación entre las atribuciones que el sujeto establece con su relación y la consecuente satisfacción que experimentará en ella.

Por otro lado, algunos autores han hipotetizado que la satisfacción marital, se ha relacionado con los patrones de comunicación utilizados por la pareja (Caughlin, 2002; Caughlin y Huston, 2002). Con el fin de analizarlo, varios investigadores llevaron a cabo un estudio a través del cual concluyeron que existen mejores pronósticos en las parejas, cuando hacían uso de estilos de comunicación positivos (Díaz-Loving y Rivera, 2010; Roca, 2003).

También se ha teorizado acerca de la relación de esta variable con la existencia de bienestar en la relación al igual que sus consecuencias derivadas, salud mental o física de los individuos (Baumeister y Leary, 1995). Por otro lado, hay autores que refieren que la satisfacción de los cónyuges respecto a su relación varía, disminuyendo normalmente con el tiempo, para volver a aumentar con el paso de los años (VanLaningham, Johnson y Amato (2011). Asimismo, Peleg (2008), estudia la relación entre la diferenciación del self en sus distintas dimensiones y la duración de la relación. Concluye que existía una relación positiva entre los años y el corte emocional, mientras que la correlación encontrada entre la duración y la reactividad emocional era negativa.

Algunos estudios han encontrado que una mayor diferenciación del self de cada miembro de la pareja, así como una mayor similitud en los niveles de diferenciación entre los miembros de la pareja, predicen un mayor ajuste marital y con ello una mayor satisfacción. Asimismo, a mayor diferenciación en la pareja, los problemas o diferencias que surjan tendrán un efecto menor en el vínculo entre ambos sujetos (Rodríguez-González, Skowron, Cagigal y Muñoz, 2016). Estos resultados son congruentes con el postulado de Bowen (1978), que señala que las personas tienden a elegir parejas con niveles similares o idénticos de diferenciación del self.

A pesar de que no encuentran distinción entre la diferenciación del self presentada por hombres y mujeres, Aryamanesh, Fallahchai, Zarei y Haghighi (2012), demostraron en su estudio que aquellas personas que se encuentran más satisfechas en sus relaciones de pareja también presentan mayor diferenciación del self.

Por otro lado, Bowen (1978) postuló que las personas más diferenciadas tienen relaciones familiares más funcionales, por lo que también sería esperable que la diferenciación del self esté asociada con la satisfacción familiar. Esta variable, según Barraca y López-Yarto (2003), podría definirse como el fruto de diversas interacciones que se llevan a cabo en el ámbito familiar. Del mismo modo, Barraca, López-Yarto y Olea (2000), nos hablan de la importancia de concebir este constructo, no como la comparación de su familia real e ideal, sino como el conjunto de sentimientos experimentados, cuando el sujeto se encuentra en presencia de su familia. Ello no elimina la posibilidad de emitir juicios generales, sino de hacerlo a posteriori, es decir, una vez que se han podido exteriorizar estos sentimientos. A su vez, esta definición nos permite

asumir que cada miembro de la familia puede experimentar niveles diferentes de satisfacción.

A nivel teórico, podemos contar con el postulado que Olson (2000) nos presenta como 'Modelo Circumplejo'. Este modelo nace como intento de unir a nivel teórico y práctico, todo el conocimiento existente sobre los sistemas maritales y familiares. Se analizan tres dimensiones que han sido muy estudiadas tanto en modelos teóricos relacionados con la familia como con la pareja. Estas tres dimensiones serían cohesión, adaptabilidad y comunicación.

Se trata de un área de estudio importante, ya que se teoriza acerca de su vinculación con elementos de la calidad de vida, el ajuste, la salud y las habilidades para afrontar el estrés. Ya que, en el caso de los jóvenes y adolescentes, la familia es una fuente de apoyo, amor y protección (Arnett, 2008), se considera el grupo que mayor equilibrio y seguridad ofrece al adolescente (González, Valdez y Zavala, 2008). Con este constructo, algunos autores hablan de la implicación que conlleva para los integrantes del sistema familiar, realizar demandas funcionales entre los sujetos que lo conforman y que éstos perciban sentimientos de aceptación y validación por parte del resto.

Además de ello, Martínez (2001), afirma que, al existir un grado aceptable de satisfacción familiar, los miembros de la familia accederán a generar un intercambio de emociones, sentimientos, interacciones adecuadas, y que, además, se ayudarán mutuamente en la elaboración de una imagen fortalecida y validada del otro. Asimismo, al tratarse de una experiencia subjetiva, es posible que cada miembro muestre una satisfacción completamente diferente basada en el conjunto de experiencias positivas o negativas experimentadas por el sujeto (Luengo y Román, 2006). A medida que éste vivencie experiencias positivas, se mostrará más satisfecho y establecerá un juicio satisfactorio del núcleo familiar, mientras que, al ser negativas, tenderá a la insatisfacción.

Por otro lado, se postula que una elevada satisfacción personal y familiar correlacionará con diferentes interacciones positivas en el sistema, que ayuden a fortalecer y consolidar su estructura. De esta manera se garantizaría un ambiente positivo, estable y un soporte que refuerza las acciones de los miembros ante situaciones difíciles. Sin embargo, al encontrarnos ante una familia disfuncional en estructura y dinámica, se generarán actitudes y comportamientos de carácter negativo que pueden llegar a afectar

a niveles comunicacionales y con ello a la satisfacción familiar y personal, llegando a ser percibida como desfavorable. Los niveles altos y permanentes de insatisfacción familiar pueden acabar afectando a la personalidad de los integrantes, llegando a hacer que la familia se convierta en un factor de riesgo para ellos (Sobrino, 2008).

La satisfacción familiar tiene consecuencias importantes para los adolescentes. Hay investigaciones en las que tras analizar a adolescentes en edad escolar, se puede observar que elevados niveles de satisfacción familiar se vinculan a afectos positivos, evaluación afectivo-cognitiva de la vida y la satisfacción en dominios específicos de la vida (economía, amistad, salud, estudios) de éstos. A su vez, se descubre que correlaciona negativamente con elementos emocionales negativos (Luna, Laca y Mejía, 2011).

Por otro lado, se ha hallado que una elevada satisfacción familiar se vincula con mayor intensidad con experiencias de amor, alegría, felicidad, afecto y cariño; mientras que cuanto menor sea ésta, mayores niveles de frustración, depresión, tristeza o desilusión (Céspedes, Antonella y Copari, 2014).

Analizando distintas investigaciones por un lado, vemos cómo tras un estudio realizado en población universitaria, Viqueira-Gutierrez y López-Larrosa (2017), concluyen que una baja satisfacción familiar se relaciona con mayores niveles de estrés. Rodríguez, Rodríguez-Mateo y Luján (2015) también nos hablan de la relación entre el estrés y la satisfacción familiar. En su estudio concluyen que situaciones externas o internas unidas al ciclo vital, amenazan el funcionamiento familiar en cuanto a vínculos y a la adaptación al cambio, y con ello tanto la satisfacción como la estabilidad del sistema, pueden verse perjudicados.

A pesar de que no hay un gran número de investigaciones al respecto, en su estudio Ríos (2009) destaca la importancia que la satisfacción familiar presenta a la hora de tener en cuenta la salud de los individuos. Se trata de un elemento que constituye la base de la familia, y con ello también lo es de la crianza de los hijos (Anderson, Van Ryzin, y Doherty, 2010). La satisfacción de la que hablamos ayuda a predecir la unión entre los padres (Armenta, Sánchez y Díaz, 2014); y a su vez, esta estabilidad tiene importancia tanto para la felicidad de sus miembros, como para el establecimiento de una familia funcional que facilite estructura a su descendencia (Mendoza et al., 2006).

Asimismo, es interesante poner de manifiesto la importancia de la cohesión respecto a la satisfacción familiar. En su investigación, Luna (2012) afirma que al existir una baja cohesión dentro del sistema familiar, la satisfacción percibida por los miembros de la familia también es menor. Además de un buen funcionamiento familiar, Kim, Prouty, Smith, Ko, Wetchler y Oh (2015) relacionan la mejor comunicación familiar y la satisfacción familiar con niveles altos de diferenciación.

Como se ha expuesto hasta aquí, la diferenciación del self, la satisfacción marital y la satisfacción familiar parecen estar asociadas con el ajuste psicológico y las relaciones funcionales. Sin embargo, las investigaciones que han analizado la relación entre dichas variables son escasas. Por otro lado, el estudio de esta asociación puede tener importantes repercusiones clínicas. Las intervenciones dirigidas a incrementar el nivel de diferenciación de los sujetos pueden enfocarse en desarrollar vínculos maritales y familiares más satisfactorios, así como intervenciones enfocadas a aumentar la satisfacción marital y familiar pueden favorecer el nivel de diferenciación del self de los miembros que pertenecen a dichos sistemas.

Por todo ello, el objetivo del presente trabajo es analizar la relación que presenta la diferenciación del self con la satisfacción marital y la satisfacción familiar. Sumado a ello, encontraríamos otros objetivos secundarios como son como son analizar diferencias en la diferenciación del self, la satisfacción marital y satisfacción familiar entre hombres y mujeres y, por último, analizar la relación entre la satisfacción marital y los años de relación.

Las hipótesis del estudio son las siguientes: a) La diferenciación del self está relacionada positivamente con la satisfacción marital en la pareja; b) La diferenciación del self está relacionada positivamente con la satisfacción familiar; c) La satisfacción marital se relaciona positivamente con la satisfacción familiar; d) No se observan diferencias entre mujeres y hombres en su nivel de diferenciación; e) Las mujeres tienen una mayor reactividad emocional que los hombres; f) Los hombres presentan mayores niveles en el corte emocional que las mujeres; g) No se observan diferencias entre mujeres y hombres en su nivel de satisfacción marital; h) No se observan diferencias entre mujeres y hombres en su nivel de satisfacción familiar; i) El nivel de satisfacción marital se relaciona negativamente con los años de relación.

METODO

Participantes

En el estudio participaron 101 sujetos, de los cuales 77 eran mujeres (76.2%) y 24 eran hombres (23.8%). Sus edades estaban comprendidas entre los 20 y los 75 (*media*=35.02, *D.T.*=13.99) y todos ellos se encontraban en una relación, cuya duración se situaba entre los 2 meses y los 50 años (*media*=11,48, *D.T.*=12.37). De todos ellos el 33.7% tenían hijos y el 66.3% restante no. Asimismo, el 58.4% convivía con su pareja y el 41.6% no.

Instrumentos

Para la realización del estudio, se utilizaron los siguientes cuestionarios:

- Cuestionario sociodemográfico

Se construyó un cuestionario de diseño propio, que incluía preguntas sobre el sexo, la nacionalidad, la edad, los años de relación, años de convivencia y el número de hijos en caso de tenerlos.

- Escala de diferenciación del Self (EDS; Oliver y Berástegui, 2019)

Este instrumento evalúa la diferenciación del self en las dimensiones intrapsíquica e interpersonal, utilizando para ello cinco factores: Posición del Yo (PY), Reactividad Emocional (RE), Fusión con los Otros (FO), Dominio de los Otros (DO) y Corte Emocional (CE).

La posición del Yo hace referencia al sentido que tenemos de nosotros mismos, poseyendo metas propias y pudiendo distinguir los pensamientos de los sentimientos propios (13 ítems). La Reactividad emocional se refiere a una manera de responder descontroladamente en el nivel emocional (12 ítems). La Fusión con los Otros está unida a la renuncia de los propios pensamientos, opiniones y sentimientos, de tal forma que actuamos como los demás para evitar conflicto (14 ítems). El Dominio de los Otros conlleva presionar a los demás para que se adapten a las peticiones de uno, no tolerar las opiniones distintas llevando a luchas de poder (14 ítems). Por último, el Corte Emocional, se refiere a evitar la intimidad a través de la distancia física y/o emocional de los demás (21 ítems). Para responder a dicho cuestionario, cada sujeto contestó a cada ítem a través

de una escala tipo Likert utilizando un rango de 1 a 6 (1= muy en desacuerdo y 6= muy en desacuerdo).

En la escala global y en la subescala de Posición del Yo, a mayor puntuación, mayor diferenciación. Por otro lado, en las subescalas Reactividad Emocional, Fusión con los Otros, Corte Emocional y Dominio de los Otros, a mayor puntuación, menor diferenciación.

En relación con la validez de constructo, un análisis factorial demostró que la escala contaba con cinco factores, que explicaron el 45% de la varianza. En cuanto a la validez convergente de la escala, hay diferentes variables respecto a las que se han demostrado relaciones significativas. Vemos relación entre la puntuación total de la escala EDS y la ansiedad habitual ($r=-.55$; $p<.001$; $r^2=.30$); el grado de satisfacción con las familias ($r=.22$; $p<.01$; $r^2=.05$) y el grado de satisfacción con los iguales $r=.26$; $p=.001$; $r^2=.06$). Los índices de consistencia interna (alfa de Cronbach) de la escala total y sus subescalas son los siguientes: escala total =.93; FO=.90; DO=.89; RE=.89; PY=.86; y CE=.90.

En el presente estudio, los índices de consistencia interna resultaron elevados, tanto en la escala total (EDS=.85), como en sus subescalas (RE=.89, PY=.85, FO=.90, DO=.87 y CE=.87).

- Escala de Ajuste Diádico (Spanier, 2017)

Se utilizó la adaptación española de la escala, que fue llevada a cabo por Martín-Lanas, Cano-Prous y Beunza-Nuin. Se trata de una escala tipo Likert, con diversas opciones de respuesta, que permite evaluar la calidad del ajuste entre parejas casadas o en convivencia. Consta de 32 ítems organizados en subescalas: Consenso (13 ítems), Satisfacción (10 ítems), Expresión afectiva (4 ítems) y Cohesión (5 ítems). Respecto a la validez del constructo, se llevó a cabo un análisis confirmatorio de la adaptación española de la escala, que reveló que un modelo compuesto de cuatro factores es el que presenta mejor ajuste y que explicaron el 56,8% de la varianza. Respecto a los índices de consistencia interna (alfa de Cronbach) se encuentran los siguientes datos: Consenso =.90, Satisfacción =.87, Expresión afectiva = .78, Cohesión =.83, Ajuste diádico =.94.

En lo referido a la validez convergente, se observó que todas las subescalas del DAS están relacionadas con las subescalas del Family Adaptability Device (Epstein, Baldwin y Bishop, 1983), adaptado al castellano por Barroilhet, Cano-Prous, Cervera-Enguix, Forjaz y Guillén-Grima (2009).

Con el fin de evitar la fatiga de la muestra, en el presente estudio se utilizó únicamente la subescala Satisfacción. En ella se obtuvo un nivel de consistencia interna elevado (.87).

- Escala de Satisfacción Familiar (Olson, Stewart y Wilson, 1990)

Para este estudio se utilizó la adaptación española de la escala de Martínez-Pampliega, Sanz e Iraurgi (2002). Se trata de una prueba orientada a población adulta, que pretende evaluar la satisfacción que experimenta una persona sobre su nivel de satisfacción con la cohesión y adaptabilidad familiar. Se trata de una escala tipo Likert constituida por 10 ítems con cinco opciones de respuesta, de 1 a 5 (1=Muy insatisfecho, 5=Muy satisfecho), que ha demostrado buenos criterios de fiabilidad, presentando un alfa de Cronbach de .92 para la versión adaptada y .91 para la versión original.

Como evidencias de validez de constructo, en el estudio realizado por Martínez-Pampliega, Sanz, Iraurgi e Iriarte (2009) se llevó a cabo un análisis factorial de la escala, que reveló una estructura compuesta de un solo factor, que explicó el 55.6% de la varianza. En cuanto a la validez convergente, la investigación llevada a cabo por Iraurgi, Sanz y Martínez-Pampliega (2004) encontró relaciones entre una mayor severidad de la adicción y una menor satisfacción familiar.

Por ello, podemos conocer que los elementos que componen esta escala presentan uniformidad en el constructo que pretenden medir y lo hacen con una elevada consistencia interna.

En el presente estudio se obtuvo una consistencia interna elevada para la escala (.92)

Diseño y procedimiento

Se trata de un estudio de tipo correlacional transversal con muestra no probabilística. La captación de los participantes se realizó mediante un muestreo de conveniencia a través de las redes sociales. En este caso, se contó con estudiantes de la Universidad Pontificia Comillas, así como familiares y amigos a los que se les invitó a participar en el estudio y a difundirlo entre sus contactos.

Para la realización del estudio, se diseñó un paquete de cuestionarios, a través de la aplicación Google Forms, en el cual se incluyó información relevante acerca del estudio, como el tipo de investigación, quién la realiza, el objetivo de la misma las instrucciones... Asimismo, se explicó de manera detallada, el carácter voluntario, anónimo y confidencial del mismo. En concreto, se indicó que el estudio cumple con la protección de datos según La Ley Orgánica 15/1999 de Protección de Datos de Carácter Personal (LOPD) y el Reglamento General de Protección de Datos (RGPD). Al inicio del cuestionario se explicó que se trata de un estudio realizado desde la Universidad Pontificia de Comillas de Madrid, con el objetivo de conocer cómo la diferenciación del self afecta tanto en la satisfacción familiar como matrimonial. Posteriormente se facilitó a los participantes recibir los resultados del estudio una vez concluido este.

Una vez cerrada la encuesta, y con el fin de corroborar las hipótesis planteadas, los datos se volcaron en el IBM SPSS versión 26 y se realizaron análisis estadísticos descriptivos e inferenciales. Se realizaron pruebas de correlaciones (Pearson) y t de Student.

RESULTADOS

Inicialmente, haciendo referencia a nuestros objetivos principales, se estudió si existen relaciones entre la diferenciación del self y la satisfacción marital y entre la diferenciación del self y la satisfacción familiar.

Como puede verse en la tabla 1, se hallaron relaciones positivas leves entre la *diferenciación del self* y la *satisfacción marital* ($r(99)=.37, p<.001, r^2=.14$). Analizando las distintas dimensiones de la EDS, apreciamos que el *corte emocional*, se relaciona negativa y moderadamente con la *satisfacción marital* ($r(99)=-.53, p<.001, r^2=.28$)

mientras que la *fusión con los otros* presenta una relación negativa baja ($r(99)=-.31$, $p=.002$, $r^2=.10$). Asimismo, entre *el dominio de los otros* y *la satisfacción marital* también observamos una relación negativa baja ($r(99)=-.20$, $p=.045$, $r^2=.04$).

En cuanto a la *satisfacción familiar* vemos que presenta una relación positiva moderada con la *diferenciación del self* ($r(99)=.47$, $p<.001$; $r^2=.22$). Respecto a las dimensiones de la *diferenciación del self*, observamos una relación negativa moderada entre *la satisfacción marital* y *el corte emocional* ($r(99)=-.43$, $p<.001$, $r^2=.18$), mientras que con la *posición del yo*, observamos una relación positiva leve ($r(99)=.36$, $p<.001$, $r^2=.13$). Del mismo modo, esta variable presenta una relación negativa pequeña con la *fusión con los otros* ($r(99)=-.32$, $p=.001$, $r^2=.10$), *el dominio de los otros* ($r(99)=-.29$, $p=.004$, $r^2=.08$) y la *reactividad emocional* ($r(99)=-.26$, $p=.009$, $r^2=.07$).

Asimismo, se puede observar una relación positiva leve entre la *satisfacción marital* y la *satisfacción familiar* ($r(99)=.34$, $p<.001$; $r^2=.12$).

Tabla 1

Correlaciones entre la escala EDS y la satisfacción marital y familiar.

	Satisfacción Marital	Satisfacción Familiar
Diferenciación del self	.37***	.47***
RE	-.09	-.26**
PY	.20	.36***
FO	-.31**	-.32***
DO	-.20*	-.29**
CE	-.53***	-.43***
Satisfacción marital	-	.34***

Nota. Prueba de Pearson. RE = Reactividad emocional; PY = Posición del Yo; FO = Fusión con los otros; DO = Dominio de los otros; CE = Corte emocional; * $p<.05$; ** $p<.01$; *** $p<.001$

Por otra parte, tras comprobar la hipótesis de homogeneidad de varianzas para todas las variables, se aplicó la prueba t de Student para analizar si existen diferencias en la diferenciación del self y sus dimensiones, la satisfacción marital y la satisfacción familiar en función del sexo. En la tabla 2 podemos ver las medias obtenidas en función

del sexo en cada una de las variables del estudio además de todas las dimensiones de la escala EDS (reactividad emocional, posición del yo, fusión con el otro, dominio de los otros y corte emocional). Se observaron diferencias significativas en la *reactividad emocional* ($t(99)=3.066$, $p=.003$, $d=.72$) presentando unos niveles más altos las mujeres ($M=3.39$, $D.T.=.89$). También se hallaron diferencias entre ambos sexos en el nivel de *satisfacción marital* ($t(99)=3.221$, $p=.002$, $d=.75$), obteniendo puntuaciones más altas las mujeres ($M=44.64$, $D.T.=6.80$) que los hombres ($M=39.33$, $D.T.=7.79$).

Tabla 2

Diferencia de medias en las variables diferenciación del self y sus dimensiones, satisfacción marital y satisfacción familiar obtenidas por hombres y mujeres.

	MUJERES		HOMBRES		<i>t</i>	<i>p</i>	<i>d</i>
	<i>Media</i>	<i>D.T.</i>	<i>Media</i>	<i>D.T.</i>			
Diferenciación del self	4.05	.61	4.08	.58	-.224	.823	-.05
RE	3.39	.89	2.75	.90	3.066**	.003	.72
PY	4.18	.76	4.21	.66	-.154	.878	-.04
FO	2.32	.97	2.29	.81	-.152	.880	.03
DO	2.05	.86	2.08	.83	-.158	.875	-.04
CE	2.18	.74	2.50	.78	-1.819	.072	-.43
Satisfacción marital	44.64	6.80	39.33	7.79	3.221**	.002	.75
Satisfacción familiar	35.71	8.49	35.88	8.05	-.082	.935	-.02

Nota. Prueba t-Student para muestras independientes. EDS = Escala de Diferenciación del Self; RE = Reactividad emocional; PY = Posición del Yo; FO = Fusión con los otros; DO = Dominio de los otros; CE = Corte emocional; * $p<.05$; ** $p<.01$

Por último, se observó una relación negativa pequeña entre la *satisfacción marital* y los *años de relación* ($r(99)=-.23$, $p=.19$, $r^2=.05$).

DISCUSIÓN

El presente estudio tenía como objetivo examinar la relación entre la *diferenciación del self*, la *satisfacción marital* y la *satisfacción familiar*. Asimismo, se consideró analizar si existían diferencias en la diferenciación del self y la satisfacción marital en función del *sexo* y conocer si la satisfacción marital y los *años de relación* presentaban una relación positiva entre sí.

En primer lugar, los resultados mostraron que existe relación entre la *diferenciación del self* y la *satisfacción marital*. Además, se encontraron relaciones significativas con varias dimensiones de la EDS. Vemos esta relación entre la *satisfacción marital* y el *corte emocional*, el *dominio de los otros* y la *fusión con los otros*. Estos resultados coinciden con los obtenidos por Rodríguez-González, Skowron y Cagigal (2016), donde concluyeron que aquellas parejas que presentan mayores niveles de diferenciación del self, presentarán más recursos para la autorregulación emocional y con ello existirán menos diferencias entre los miembros de esta, llevando a un impacto menor en el ajuste de la pareja. Asimismo, esta idea es defendida por Tina y Keiley (2010), donde tras estudiar los efectos que tienen la *diferenciación del self*, el apego adulto y la comunicación sobre la satisfacción sexual y marital, concluyeron que mayores niveles de diferenciación permiten que las personas hablen de manera más fluida con sus parejas acerca de sus problemas, influyendo de forma directa en su satisfacción, tanto sexual como matrimonial. Del mismo modo Gubbins, Perosa y Bartle-Haring (2010), apoyaron esta hipótesis tras concluir que tanto en hombres como en mujeres su nivel de diferenciación ayuda a predecir el nivel de satisfacción experimentado en la pareja. Una posible explicación a esta correlación positiva podría ser que aquellas personas bien diferenciadas, disfrutaban de una elevada intimidad emocional en las relaciones sin sentir que ponen en riesgo su 'yo básico' (Bowen, 1978).

Por otro lado, los resultados nos hablaron de la relación existente entre la *diferenciación del self* y la *satisfacción familiar*. Sumado a ello, se encontraron relaciones significativas con todas las dimensiones de la EDS (*reactividad emocional*, *posición del yo*, *fusión con los otros*, *dominio de los otros* y *corte emocional*). Dichas conclusiones, coinciden con lo aportado por Rodríguez- González, Schweer-Collins, Bell, Sandberg y Rodríguez Naranjo (2019), donde nos hablan de la vinculación de la *diferenciación del*

self con el ajuste matrimonial y la *satisfacción familiar*. De la misma manera Chung y Gale (2009), afirman la relación positiva entre la *diferenciación del self* y el funcionamiento familiar en la edad adulta. Estos autores lo argumentaron desde la importancia de un buen funcionamiento familiar como impulsor de la *diferenciación del self*. En otros estudios donde se investiga la relación entre ambas variables, también se confirma dicha relación de forma significativa (Duch, 2018; Kim et al, 2015). Skowron et al (2014) razonaron que las personas que presentan mayores niveles de diferenciación están más capacitadas para gestionar las emociones, lo que según Bowen (1978) es trascendente para hablar de un funcionamiento de la familia saludable.

Los resultados también nos ayudan a vislumbrar la relación presente entre la *satisfacción marital* y la *satisfacción familiar*. Otero y Flores (2016) concluyen en su estudio que un ambiente familiar positivo favorece que las relaciones intrafamiliares sean cercanas y que las demostraciones de afecto entre los integrantes del sistema promueven la satisfacción en la pareja. Esto concuerda con lo obtenido por Díaz-Loving et al. (2010), donde afirman que un ambiente familiar positivo se vincula al funcionamiento familiar y que tanto la comunicación como la armonía, ayudan a la expresión de afectos entre los miembros de la familia y de la pareja. Asimismo, Zamora y Díaz-Loving (2007) reportaron que, a mayores niveles de *satisfacción marital*, mejor funcionamiento familiar. Se habla de ciertos factores implicados en el funcionamiento familiar como predictores de la satisfacción marital, por ello es necesario que dentro del sistema se promueva la comunicación, la demostración de afecto, respeto y cercanía, el intercambio de ideas y las relaciones intrafamiliares (Otero y Flores, 2016).

En cuanto a la *diferenciación del self* en función del *sexo* observamos diferencias significativas a favor de las mujeres en la dimensión *reactividad emocional*. Peleg y Yitzhak (2010) respaldan este resultado tras analizar en su estudio que las mujeres presentan niveles de *reactividad emocional* mayores que los hombres. También Rodríguez-González, Skowron y Jódar (2015) obtuvieron en su estudio diferencias significativas en la *reactividad emocional* en cuanto al sexo, presentando mayores niveles las mujeres. Dentro de la literatura encontramos más autores que confirman estos resultados (Aleadien, 2008; Duch, 2018; Skowron y Schmit, 2003) e hipotetizan acerca de los roles de género, ya que en el caso de las mujeres, los mandatos de género vinculados a la mujer tienden a priorizar elementos relacionados a lo emocional,

relaciones sociales y cuidado del otro (Polo, 2014). Según Skowron y Smitt (2003) estos resultados pueden explicarse desde la diferente forma de expresar los problemas entre hombres y mujeres.

Según Bowen (1989) sería esperable encontrar mayores puntuaciones en *corte emocional* en el caso de los hombres ya que sería esperable que los hombres tiendan a establecer más distancia con los demás a diferencia que las mujeres. Sin embargo, los resultados no apoyan la hipótesis en la que los hombres presentarían más puntuación en *corte emocional*. Así mismo Duch (2018) no encontró diferencias significativas en esta dimensión en función del *sexo*, ni tampoco lo hicieron Rodríguez-González et al. (2015).

Respecto a la *satisfacción marital* en función del *sexo*, los resultados nos hablan de la existencia de una diferencia significativa a favor de las mujeres. Es decir, las mujeres parecen presentar mayores niveles de *satisfacción marital* que los hombres. Estos resultados obtenidos, difieren de los que encontramos en la literatura. Otero y Flores, concluyeron en su estudio que los niveles de satisfacción fueron mayores en los hombres que en las mujeres. Esta misma idea también es respaldada por el estudio de De Andrade, Cassep-Borges, Ferrer y Sánchez-Aragón (2017). Asimismo, Hernandez et al. (2017) en su estudio concluyeron que los hombres presentan más niveles de satisfacción que las mujeres y lo atribuyen a los roles de género establecidos dentro del matrimonio, donde las mujeres tienen un papel más exigente y menos gratificante que en el caso de los hombres. Otra de las razones sería que las mujeres parecen esperar niveles mayores de intimidad por parte de sus cónyuges, pero estas expectativas en ocasiones se ven frustradas (Mickelson, Claffey y Williams, 2006). Dichas diferencias con el presente estudio podrían estar relacionadas con la diferencia de muestra entre hombres y mujeres con la que se contó, limitación que se señalará más adelante.

Respecto a nuestra hipótesis en la que hablábamos acerca de que no existirían diferencias en la *satisfacción familiar* en función del *sexo*, no hemos encontrado estudios que analicen dichas diferencias. Este resultado podría explicarse desde la disparidad de muestra entre hombres y mujeres, y es posible que la ausencia de diferencias entre hombres y mujeres en la diferenciación del self, sea un elemento predictor de dicho resultado.

El último de los objetivos del estudio se centraba en analizar la relación entre la *satisfacción marital* y los *años de relación*. El resultado de la presente investigación concuerda con lo obtenido por VanLaningham, Johnson y Amato (2001) que tras su estudio concluyeron que la *satisfacción marital* disminuía gradualmente con los *años* de matrimonio. Esta variación en la *satisfacción marital* lo relacionaron con el impacto que supone el número de hijos, las expectativas no cubiertas respecto a la pareja o incluso los cambios personales que sufren los miembros de esta. Asimismo, estos resultados se vinculan con los cambios que ha experimentado la sociedad en los últimos años, donde los roles de género han variado y ambos miembros de la pareja deben compatibilizar aspectos familiares y laborales, lo que en cierto modo puede afectar al nivel de *satisfacción marital*. Sin embargo, otras investigaciones apuntan a que la *satisfacción marital* cursa en forma de U, siendo elevada al inicio de la relación, disminuyendo progresivamente y volviendo a aumentar al final de esta (Miranda y Ávila, 2008).

Los resultados obtenidos son congruentes con la Teoría Familiar Sistémica de Bowen (1989), que señala que la diferenciación del self se relaciona con mayores niveles de satisfacción marital y familiar. Estos resultados tienen importantes implicaciones en la práctica clínica ya que nos ayudarían a fomentar la productividad en el proceso terapéutico.

Como limitaciones del estudio, podemos resaltar el posible sesgo por el tipo de muestreo no probabilístico empleado (muestreo de conveniencia), ya que con ello hemos corrido el riesgo de llegar a excluir parte de la población que sería representativa e interesante de estudiar. Además, al utilizar las redes sociales vinculadas al investigador, la muestra queda sesgada y puede que los participantes presenten características similares que conlleven la pérdida de información relevante para la investigación. Como segunda limitación señalar el uso de autoinformes que, si bien nos ayudan a conocer la perspectiva del sujeto, no nos aporta información del resto del sistema. Es decir, hemos podido evaluar los niveles de satisfacción marital y familiar de un miembro en concreto, pero no podemos dejar de lado la posibilidad de que esta percepción difiera de la del sistema total. Finalmente señalar que la diferencia de participación en función del sexo, siendo mayor en el caso de las mujeres, puede influir en la información obtenida respecto a alguna de las hipótesis.

Los resultados obtenidos en este estudio nos pueden dar una idea de su posible puesta en marcha a nivel terapéutico. Hemos podido comprobar que la diferenciación del self está relacionada tanto con la satisfacción marital como familiar, por ello, es importante que dicha variable sea una de las que pongamos de manifiesto a la hora de llevar a cabo un proceso terapéutico. En caso de la terapia de pareja, podría ser interesante evaluar y fomentar los niveles de diferenciación de los sujetos con el fin de potenciar la díada. Asimismo, sería interesante que en aquellas consultas que tengan como fin poder mejorar el funcionamiento familiar, pusiéramos de manifiesto la importancia de esta diferenciación de cada miembro para generar mejoras en el sistema.

Para futuras investigaciones sería recomendable poder contar con muestras más amplias y utilizar un tipo de muestreo aleatorio con el que poder extrapolar los resultados a la población general. Asimismo, sería interesante tratar de equilibrar la muestra en lo relacionado al sexo con el fin de contar con unos resultados más equitativos y fiables. Por otro lado, son muchas las investigaciones que nos señalan la importancia de los estilos comunicativos con relación a la satisfacción marital y familiar, por lo que sería interesante utilizar variables más específicas de esos dos constructos con el fin de ponerlas en relación con la diferenciación del self.

REFERENCIAS

- Aleadein, J. (2008). Is Bowen theory universal? Differentiation of self among Jordanian male and female college Students and between them and a sample of American students through Bowen's propositions. *Dirasat*, 35 (2), 479-506
- Anderson, J. R., Van Ryzin, M. J., y Doherty, W. J. (2010). Developmental trajectories of marital happiness in continuously married individuals: A group-based modeling approach. *Journal of Family Psychology*, 24, 587-596
- Armenta, C., Sánchez, R., y Díaz, R. (2014). Efectos de la cultura sobre las estrategias de mantenimiento y satisfacción marital. *Acta de Investigación Psicológica*, 4, 1572-1584.

- Arnett, J. (2008). *Adolescencia y adultez emergente. Un enfoque cultural*. Naucalpan de Juárez: Pearson Educación
- Aryamanesh, S., Fallahchai, R., Zarei, E., & Haghghi, H. (2012). Comparison of differentiation among satisfying couples and conflicting couples in Bandar Abbas city. *Journal of Life Science and Biomedicine*, 2(6), 308–314.
- Barraca, J. y Yarto, L. y Olea, J. (2000). Psychometric Properties of a New Family Life Satisfaction Scale. *European Journal of Psychological Assessment*, 16 (2), 98-106.
- Barraca, J. y López-Yarto, L. (2003). *Escala de Satisfacción familiar por adjetivos*. Madrid: Publicaciones de Psicología Aplicada.
- Barroilhet, S., Cano-Prous, A., Cervera-Enguix, S., Forjaz, M. y Guillen-Grima, F. (2009). A Spanish version of the family assessment device. *Social Psychiatry and Psychiatric Epidemiology*, 44 (12), 1051-1065.
- Baumeister, R. F., & Leary, M. R. (1995). The need to belong: Desire for interpersonal attachments as a fundamental human motivation. *Psychological Bulletin*, 117, 497-529.
- Becyar, R., y Becyar, D. (2003). *Family therapy: A systemic integration*. Boston: Allyn and Bacon.
- Blood, R. y Wolfe, D. (1960) *Husband and Wives: The Dynamics of Married Living*. New York, USA: The Free Press.
- Bowen, M. (1978). *Family therapy in clinical practice*. New York: Aronson.
- Bowen, M. (1989). *La terapia familiar en la práctica clínica*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Bowen, M. (1991). *De la familia al individuo: La diferenciación del sí mismo en el sistema familiar*. Barcelona: Paidós
- Burguette, L. (1996). *Modelo triangular del amor y Satisfacción Marital* (Tesis doctoral). Universidad de las Américas, Puebla.

- Caughlin, J. P. (2002). The demand/withdraw pattern of communication as a predictor of marital satisfaction over time: Unresolved issues and future directions. *Human Communication Research*, 28, 49-85.
- Caughlin, J. y Huston, T. (2002). A contextual analysis of the association between demand/withdraw and marital satisfaction. *Personal Relationships*, 9 (1), 95-119.
- Céspedes L., Antonella R. y Coppari N. (2014). Satisfacción familiar en adolescentes de un colegio privado de Asunción. *Eureka*, 11 (1), 37-51.
- Chung, H., y Gale, J. (2009). Family Functioning and Self-Differentiation: A Cross-Cultural Examination. *Contemporary Family Therapy*, 31, 19-33.
- De Andrade, A., Cassepp-Borges, V., Ferrer, E. y Sanchez-Arágón, R. (2017). Analysis of dyadic data: An example from research with couples). *Trends in Psychology*, 25, 1571-1588
- Díaz-Loving, R., Rivera A., Velasco P., Villanueva, G., López, B. y Herrera, O. (2010). Funcionamiento familiar y satisfacción marital. *La Psicología Social en México*, 13, 175-182.
- Duch, C. (2018). *La diferenciación del self y su relación con la autorregulación emocional y la ansiedad* (Trabajo fin de Máster). Universidad Pontificia de Comillas, Madrid
- Epstein, N., Baldwin y L. Bishop, D. (1983). The McMaster Family Assessment Device. *Journal of Marital Family Therapy*, 9, 171-180.
- Hernandez, J., Ribeiro, C., Carvalho, A., Fonseca, R., Peçanha, R., y Falcone, E. (2017). Revisão da estrutura fatorial da escala de satisfação conjugal / Review of the marital satisfaction scale's factor structure / Revisión de la estructura factorial de la escala de satisfacción marital. *Temas Em Psicologia*, 25(4), 1977-1990.
- González, N., Valdez, J. y Zavala, Y. (2008). Resiliencia en adolescentes mexicanos. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 13(1), 41-52.

- Guillén, R., Aliaga, K., Quispe, F., Nicolás, Y., Solís, R., Robles, Y., ... Vilchez, L. (2013). Adaptación de la Escala de Satisfacción Familiar por Adjetivos (ESFA) en universitarios de Lima Metropolitana. *Anales de Salud Mental*, 27(2), 14-21
- Gubbins, C., Perosa, L. y Bartle-Haring, S. (2010). Relationships between married couples' self-differentiation/individuation and gottman's model of marital interactions. *Contemporary family therapy* 32, 383-395
- Iraurgi Castillo, I., Sanz Vázquez, M., y Martínez Pampliega, A. (2004). Funcionamiento familiar y severidad de los problemas asociados a la adicción a drogas en personas que solicitan tratamiento. *Adicciones*, 16(3), 185-195.
- Jenkins, S., Buboltz Jr, W., Schwartz, J. y Johnson, P. (2005). Differentiation of self and psychosocial development. *Contemporary Family Therapy*, 27(2), 251-261.
- Kerr, M., y Bowen, M. (1988). *Family evaluation: An approach based on Bowen theory*. New York: W.W. Norton & Co.
- Kim, H., Prouty, A., Smith, D., Ko, M., Wetchler, J. y Oh, J. (2015). Differentiation and Healty Family Functioning of Koreans in South Korea, South Koreans in the United States, and White Americans. *Journal of Marital and Family Therapy*, 41(1), 72-85.
- Lawrence, E., Barry, R., Langer, A., y Brock, R. (2009). Assessment of marital satisfaction. En H. T. Reis, y S. Sprecher (Eds.), *Encyclopedia of human relationships* (pp. 1028-1030). Thousand Oaks, CA: SAGE Publications.
- Luengo, R.T y Román, J.M. (2006). Estructura familiar y satisfacción parental: propuestas para la intervención. *Acciones e investigaciones sociales*, 1, 1 -35
- Luna, A. (2012). Funcionamiento familiar, conflictos con los padres y satisfacción con la vida de familia en adolescentes bachilleres. *Acta Colombiana de Psicología*, 15(1), 77-85
- Luna, A., Laca, F., y Mejía, J. (2011). Bienestar subjetivo y satisfacción con la vida de familia en adolescentes mexicanos de bachillerato. *Psicología Iberoamericana*, 19(2), 17-26.

- Martínez C. (2001). *Salud Familiar*. La Habana: Editorial Científico-Técnica
- Martínez-Pampliega, A., Sanz, M., Iraurgi, I., y Iriarte, L. (2009). Impacto de la ruptura matrimonial en el bienestar físico y psicológico de los hijos. Síntesis de resultados de una línea de investigación. *La Revue du REDIF*, 2, 7-18.
- McGoldrick, M., y Carter, B. (2001). Advances in coaching: Family therapy with one person. *Journal of Marital and Family Therapy*, 27, 281-300
- Mendoza, L. A., Soler, E., Sainz, L., Gil, I., Mendoza, H. F., y Pérez, C. (2006). Análisis de la dinámica y funcionalidad familiar en atención primaria. *Archivos en Medicina Familiar*, 8(1), 27-32.
- Mickelson, K., Claffey, S. y Williams, S. (2006). The moderating role of gender and gender role attitudes on the link between spousal support and marital quality. *Sex Roles*, 55(1), 73-82.
- Miranda, P. y Ávila, R. (2008). Estimación de la magnitud de la satisfacción marital en función de los años de matrimonio. *Revista intercontinental de psicología y educación*, 10 (2), 57-77.
- Nichols, M. P., y Schwartz, R. C. (2004). *Family therapy: Concepts and methods (5th ed.)*. Boston: Allyn and Bacon.
- Oliver, J. y Berástegui, A. (2019). La Escala de Diferenciación del Self (EDS): desarrollo y validación inicial. *Mosaico*, 72, 100-119.
- Olson, D. (2000). Circumplex model of marital and family systems. *Journal of family therapy*, 22, 144-167
- Olson, D., Stewart, K., y Wilson, L. (1990). *Health and stress profile (HSP)*, revised. Minneapolis: Profile of Health Systems.
- Otero, P. y Flores, M. (2016). Funcionamiento familiar como predictor de la satisfacción marital en hombres y mujeres. *Enseñanza e investigación en psicología*, 21 (2), 141-152.

- Peleg, O. (2008): The relation Between Differentiation of Self and Marital Satisfaction: What Can Be Learned From Married People Over the Course of Life? *The American Journal of Family Therapy*, 36, 388–401.
- Peleg, O. y Yitzhak, M. (2010). Differentiation of self and separation anxiety: Is there a similarity between spouses? *Contemporary family therapy*, 33, 25-36
- Peleg, O. y Zoabi, M. (2014). Social anxiety and differentiation of self: A comparison of Jewish and Arab college students. *Personality and individual differences*, 68, 221-228
- Polo, C. (2014). La perspectiva de género en terapia familiar sistémica. En Moreno, A (Ed.). *Manual de Terapia Sistémica*. Bilbao: Desclee de Brower.
- Ríos, J. (2009). *El malestar en la familia*. Madrid: Centro de estudios Ramón Areces
- Ripoll-Núñez, K. (2011). Atribuciones sobre la pareja: Su papel como variable mediadora entre el apego y la satisfacción marital en parejas heterosexuales. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 29 (1), 47 - 61
- Rivera, S. y Díaz-Loving, R. (2002). *La cultura del poder en la pareja*. México: Porrúa-UNAM.
- Roca, M. (2003). *Efectos de los estilos de comunicación y los estilos de negociación en la satisfacción de pareja* (Tesis de licenciatura) Universidad Autónoma Nacional de México, México.
- Rodríguez-González, M. y Martínez, M. (2015). *La teoría sistémica de Bowen: avances y aplicación*. Madrid: McGraw Hill
- Rodríguez-González, M., Skowron, E. y Jódar, R. (2015). Spanish Adaption Of The Differentiation Of Self Inventory- Revised (DSI-R). *Terapia Psicológica* 33(1), 47-58.
- Rodríguez-González, M., Skowron, E. A., Cagigal, V. y Muñoz, I. (2016). Differentiation of Self, Mate Selection, and Marital Adjustment: Validity of Postulates of Bowen Theory in a Spanish Sample. *The American Journal of Family Therapy*, 44(1), 11-23.

- Rodríguez- González, M., Schweer-Collins, S., Bell, C., Sandberg, J. y Rodríguez Naranjo, C. (2019). Family Functioning, family Structure, and differentiation of self in heterosexual spanish couples: an actor-partner analysis. *Journal of Counseling & Developmen*, 97, 209-219
- Rodríguez, A., Rodríguez-Mateo, H. y Luján, I. (2015). Modelo de inestabilidad familiar en la ruptura de pareja. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(2),91-102
- Sanz, M., Iraurgi, I., y Martínez-Pampliega, A. (2002). Evaluación del funcionamiento familiar en toxicomanías: Adaptación española y características de adecuación métrica del FAP-FACES IV. En I. Iraurgi y F. González-Saiz (Eds.), *Instrumentos de evaluación en drogodependencias*, 403-434. Madrid: Aula Médica
- Skowron, E. A. y Friedlander, M. L. (1998). The Differentiation of Self Inventory: Development and Initial Validation. *Journal of Counseling Psychology*, 45(3), 235-246.
- Skowron, E. y Schmitt, T. (2003). Assessing Interpersonal Fusion: Reliability and Validity of a New DSI Fusion with Others Subscale. *Journal of marital and family therapy*, 29 (2), 209-222
- Skowron, E. A., Stanley, K., y Shapiro, M. (2009). A longitudinal perspective on differentiation of self, interpersonal, and psychological well-being in young adulthood. *Contemporary Family Therapy*, 31(1), 3-18
- Skowron, E., Van Epps, J., Cipriano-Essel, E., y Woehrle, P. (2014). Teoría de Bowen e investigación empírica: El papel de la TFSB para guiar intervenciones efectivas y una investigación translacional e interdisciplinar: Desarrollos actuales y líneas de futuro. In M. Rodríguez-González & M. Martínez Berlanga (Eds.), *La teoría familiar sistémica de Bowen: Avances y aplicación terapéutica* (pp. 60-94). Madrid, Spain: McGraw-Hill.

- Sobrino, L. (2008). Niveles de Satisfacción familiar y de comunicación entre padres e hijos. *Avances en Psicología*, 16 (1), 1-15.
- Spanier, G. B. (2017). *DAS. Escala de Ajuste Diádico* (R. Martín-Lanas, A. Cano-Prous, y M. I. Beunza-Nuin, adaptadores). Madrid: TEA Ediciones.
- Tina, M. y Keiley, M. (2011). The effects of differentiation of self, adult attachment, and sexual communication on sexual and marital satisfaction: a path analysis. *Journal of sex & marital therapy*, 37 (3), 206-223
- VanLaningham, J., Johnson, D. R. y Amato, P. (2001). Marital happiness, marital duration, and the u-shaped curve: Evidence from a five-wave panel study. *Social Forces*, 78, 1313- 1341.
- Viqueira-Gutiérrez, L., y López-Larrosa, S. (2017). Estrés y Satisfacción Familiar en estudiantes universitarios: ¿afecta el divorcio parental? *Revista de estudios e investigación en psicología y educación*, 4(1), 58-63.
- Zamora, N.G. y Díaz-Loving, R. (2007). La satisfacción marital, un factor determinante para el funcionamiento familiar: percepción padres-hijos adolescentes. *Ciencia y Tecnología*.